



Bishop Edward J. Burns issues response to Governor Abbott's decision

All of us have been impacted by COVID-19. It has tested our faith and caused tremendous hardships and loss. Though these have been difficult times, we must remain hopeful and vigilant.

The governor's recent decision to remove the mask mandate and open up the state has created concern as to how our churches and schools will respond to the announcement. **After consultation with priest representatives, health experts and a review of the most current COVID statistics, at this time I have asked our pastors to continue to adhere to the current protocols we have in place.** This includes the dispensation of the Sunday Mass obligation, social distancing and modest church capacity limits. We also expect the Catholic faithful in the Diocese of Dallas to continue to wear masks out of charity and concern for all those around them. I plan to regularly revisit this question as this issue develops, always with an eye on medical statistics, hope for the future and the needs of the faithful in view.

In his announcement on March 2, Governor Abbott said that while the state

mandates are no longer in place he urged Texans to continue to exercise "personal vigilance" in navigating the pandemic and that entities can "limit capacity or implement additional safety protocols." He even encouraged Texans to continue to wear their masks.

Our Catholic Schools Office has led the way in researching, consulting and implementing COVID protocols to keep our students, teachers and families in school and safe. Superintendent Dr. Matt Vereecke has already announced that the existing safety measures will remain in place at all diocesan schools through the end of this school year.

I join you in suffering from COVID fatigue. But hope shines brighter than ever with vaccines becoming more available in our communities. **Regarding vaccines, I also felt it was important to make a comment on the newly available Johnson & Johnson vaccine. Please see that statement below or on our website at <https://www.cathdal.org/vaccine>.**

As I have said before, I am very grateful to serve as your Bishop. As your shepherd, I will always do whatever I can to protect my flock. Please join me in praying for an end to this horrific pandemic that has claimed countless lives. May our Heavenly Father grant us patience and understanding as we all work together to help bring an end to the spread of this deadly virus and the tremendous suffering it has caused.

Statement of Bishop Edward J. Burns on the Johnson & Johnson COVID-19 Vaccine

The USCCB released a statement on March 2, 2021 concerning the Johnson & Johnson vaccine in order to draw attention to the immoral use of abortion-derived cell lines in the development of COVID-19 vaccines and to guide the faithful concerning reception of the Johnson & Johnson vaccine in particular.

It is important to emphasize what the USCCB's statement does say and what it does not say. It does say that the Johnson & Johnson vaccine raises additional moral concerns over the Moderna and Pfizer vaccines, as those vaccines utilize abortion-derived cells only at the testing stage, while the Johnson & Johnson vaccine utilizes abortion-derived cell lines at all stages: design, manufacturing and testing. For this reason, the USCCB calls on the faithful to consider seeking out the Moderna or Pfizer vaccines over the Johnson & Johnson vaccine when a choice is available to them.

What it does not say is that receiving the Johnson & Johnson vaccine is morally impermissible or that we must categorically avoid this vaccine. The USCCB identifies Catholic moral teaching on this issue: “The Congregation for the Doctrine of the Faith has judged that ‘when ethically irreproachable Covid-19 vaccines are not available ... it is morally acceptable to receive Covid-19 vaccines that have used cell lines from aborted fetuses in their research and production process.’” The Church fully understands that during this pandemic where there is limited access to vaccines, people are placed in a situation where they do not have any choice concerning what vaccine they receive.

Therefore, I concur with the USCCB’s judgment and reiterate what the USCCB has said: ***“While we should continue to insist that pharmaceutical companies stop using abortion-derived cell lines, given the world-wide suffering that this pandemic is causing, we affirm again that being vaccinated can be an act of charity that serves the common good.”***



Obispo Edward J. Burns enuncia respuesta a la decisión del Gobernador Abbott

Todos nosotros hemos sido afectados por el COVID-19. Este virus ha puesto a prueba nuestra fe y ha ocasionado dificultades y pérdidas considerables. Aunque estos han sido tiempos difíciles, debemos mantenernos vigilantes y llenos de esperanza.

La reciente decisión del gobernador de eliminar el mandato de utilizar cubre bocas y abrir el estado, ha creado preocupación en cuanto a cómo nuestras iglesias y escuelas responderán al anuncio. **Tras consultar con representantes de sacerdotes, expertos en salud y una revisión de las estadísticas COVID más**

recientes, le he pedido a nuestros pastores que en este momento sigan cumpliendo con los protocolos vigentes. Esto incluye la dispensa de la obligación de asistir a la Misa dominical, el distanciamiento social y los límites moderados de capacidad de la iglesia. Asimismo, esperamos que los fieles Católicos de la Diócesis de Dallas sigan utilizando cubre bocas por caridad y preocupación hacia todos los que los rodean. Tengo planeado revisar regularmente este asunto a medida que se desarrolla esta cuestión, tomando en cuenta en todo momento las estadísticas médicas, la esperanza para el futuro y las necesidades de los fieles.

En su anuncio del 2 de marzo, el Gobernador Abbott expresó que, si bien los mandatos estatales ya no se encuentran en vigor, exhorta a los texanos a seguir ejerciendo una "vigilancia personal" mientras atraviesan por la pandemia y que las entidades pueden "limitar su capacidad o implementar protocolos de seguridad adicionales". Incluso, animó a los texanos a seguir utilizando cubrebocas.

Nuestra Oficina de las Escuelas Católicas ha mostrado el camino en la investigación, consultoría e implementación de protocolos COVID para que nuestros estudiantes, maestros y familias se mantengan protegidos y en la escuela. El Superintendente Dr. Matt Vereecke ya ha anunciado que las medidas de seguridad existentes se mantendrán en vigor en todas las escuelas diocesanas hasta finales de este año escolar.

Me uno a ustedes en su sufrimiento de la fatiga COVID. Sin embargo, la esperanza brilla más que nunca con las vacunas, las cuales están cada vez más disponibles en nuestras comunidades. **En cuanto a las vacunas, también me pareció importante hacer un comentario acerca de la vacuna Johnson & Johnson que se ha puesto a disposición recientemente. Consulte dicha declaración aquí: <https://www.cathdal.org/vacuna>.**

Como les he mencionado anteriormente, me siento muy agradecido de servir como su Obispo. Como su pastor, siempre haré todo lo que este en mis manos para proteger a mi rebaño. Les pido que se unan a mí para orar por el fin de esta horrible pandemia que ha cobrado un sinnúmero de vidas. Que nuestro Padre Celestial nos conceda paciencia y comprensión a medida que trabajamos juntos para ayudar a poner fin a la propagación de este virus mortal y al tremendo sufrimiento que ha ocasionado.

Declaración del Obispo Edward J. Burns sobre la Vacuna Johnson & Johnson contra el COVID-19

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) publicó una declaración, el 2 de marzo de 2021, sobre la vacuna Johnson & Johnson con el objetivo de llamar la atención sobre el uso inmoral de líneas celulares derivadas de fetos abortados en el desarrollo de vacunas COVID-19 y para guiar a los fieles con respecto a la recepción de la vacuna Johnson & Johnson en particular.

Es importante destacar lo que dice, y lo que no dice, la declaración de la USCCB. Dicha declaración dice que la vacuna Johnson & Johnson plantea preocupaciones morales adicionales a las de las vacunas Moderna y Pfizer, ya que dichas vacunas utilizan células derivadas del aborto sólo en la etapa de prueba, mientras que la vacuna Johnson & Johnson utiliza líneas celulares derivadas de fetos abortados en todas las etapas: diseño, fabricación y prueba. Por este motivo, la USCCB pide a los fieles que consideren la posibilidad de buscar las vacunas Moderna o Pfizer por encima de la vacuna Johnson & Johnson cuando se les presente una opción.

Lo que no dice es que recibir la vacuna Johnson & Johnson es moralmente inadmisibles o que debemos evitar categóricamente el uso de esta vacuna. La USCCB identifica la enseñanza moral Católica sobre este tema: “La Congregación para la Doctrina de la Fe ha considerado que ‘cuando no estén disponibles vacunas Covid-19 éticamente irreprochables... es moralmente aceptable utilizar las vacunas contra la Covid-19 que han utilizado líneas celulares de fetos abortados en su proceso de investigación y producción’. La Iglesia reconoce plenamente que durante esta pandemia en la que hay un acceso limitado a las vacunas, las personas se encuentran en una situación en la que no tienen otra opción con respecto a la vacuna que reciben.

Por lo tanto, coincido con el juicio de la USCCB y reitero lo que ha expresado: ***“Si bien debemos seguir insistiendo en que las compañías farmacéuticas dejen de utilizar líneas celulares derivadas de fetos abortados, dado el sufrimiento mundial que esta pandemia está ocasionando, afirmamos una vez más que ser vacunadas puede ser un acto de caridad al servicio del bien común”.***



Sent by Office of the Bishop